MÁS ALLÁ DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Antonia González

Resumen
Las elecciones suponen una forma de legitimar el sistema democrático, pero importantes porcentajes de población no desean formar parte de este proceso, ¿Significa que no tienen interés alguno en influir en la toma de decisiones políticas?

Palabras Clave: Elecciones-participación-interés

Abstract
The elections are a way to legitimize the democratic system, but significant percentages of population do not want to be part of this process, does it mean that they have no interest in taking part in policy making?

Keywords: Elections-participation-interest.

En las pasadas elecciones generales un 71% de españoles manifestó su preferencia electoral en las urnas, sin embargo, un grupo relevante de ciudadanos decidió abstenerse en estos comicios. Cuando buscamos cuál es la causa de que sólo algunas personas participen de forma activa en la vida política, la respuesta es sumamente complicada, ya que existen gran cantidad de factores y condicionamientos que intervienen en esta decisión.

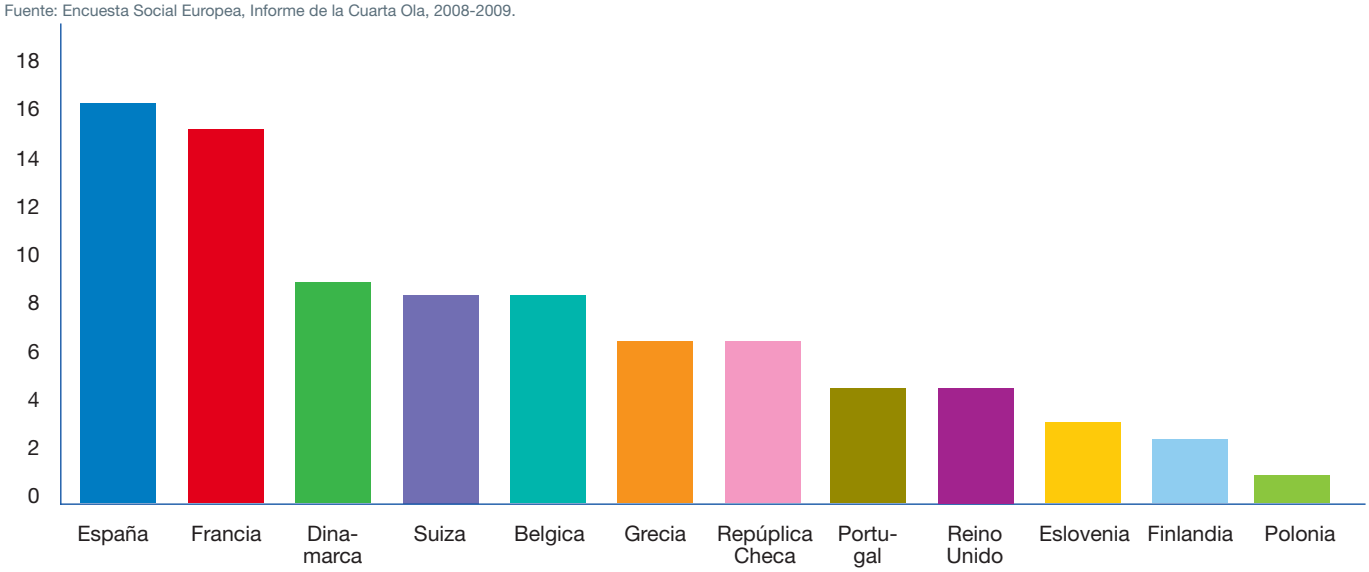
Según la reciente literatura sobre el tema (Verba, Schloman y Brady, 1995), la participación política depende de tres tipos de factores: La capacidad para participar, los ciudadanos no participan porque no pueden por falta de recursos como educación o dinero; la motivación para participar, los ciudadanos no participan porque no sienten o no creen que deban hacerlo, porque no se consideran parte del proceso, porque perciben que su participación no tendrá efecto, o porque no quieren de acuerdo con cálculos racionales; por último, serían importantes los incentivos para participar, los ciudadanos no participan porque existen dificultades para hacerlo, porque nadie se lo ha pedido, o porque nadie ha intentado movilizarles .

La abstención es considerada un síntoma de apatía, desafección y alineación del ciudadano. Por lo que, reducir el nivel de abstención electoral es un objetivo deseable por varias razones: primero, porque la manifestación de un desinterés o una distancia entre ciudadanos e instituciones y partidos amenaza la esencia de la democracia, en segundo lugar, una elevada participación genera virtudes cívicas de los ciudadanos, incrementándose el interés por los asuntos públicos y la intensidad de los vínculos con el sistema político, así como, favorece el desarrollo de los sentimientos de eficacia política interna y externa; y por último, cuanto mayor sea el nivel de abstención, mayor será la parte de la ciudadanía excluida del sistema político.

Los ciudadanos españoles muestran unas actitudes negativas hacia sus representantes políticos que se incrementan en circunstancias críticas como las que han rodeado los pasados comicios. Su interés hacia

Participación en manifestaciones en Europa (%)

Fuente: Encuesta Social Europea, Informe de la Cuarta Ola, 2008-2009.



temas políticos también se encuentra a bajos niveles, así como la probabilidad de que se sientan capaces de participar activamente en política (eficacia política interna). Producto de estas actitudes políticas emergen unos moderados niveles de participación en las formas de implicación más tradicionales, como la pertenencia a los partidos políticos y el voto.

Estamos ante un ciudadano postmoderno cuya participación hace énfasis en la libertad y en la propia expresión.

Sin embargo, España no es un país escasamente participativo a todos los niveles, ya que se percibe una tendencia de creciente activismo político en sus ciudadanos, en formas de acción más novedosas como el apoyo a manifestaciones. Si tenemos en cuenta las personas que participan en manifestaciones en nuestro país (16%), la situación de España respecto al resto de países europeos es muy diferente a la que se percibe en el caso de la participación electoral, ya que encabezamos el ranking de países con un número más elevado de ciudadanos que acuden a manifestaciones.

Si realizamos un análisis a grandes rasgos de las tendencias de la participación entre los españoles, observamos que las formas más convencionales de participación apenas se han incrementado, se han mantenido estables o han experimentado un cierto declive, y las actividades participativas relacionadas con los partidos o los sindicatos continúan en niveles sumamente bajos, pero no podemos decir que haya una crisis evidente de la participación política. En España se percibe un progresivo alejamiento de las instituciones políticas tradicionales, pero esto no significa que los ciudadanos no tengan ningún interés en política sino que prefieren implicarse en experiencias no institucionalizadas.

Las nuevas tendencias participativas de los españoles han quedado plasmadas en las movilizaciones del 15 M. Las últimas dinámicas participativas de los ciudadanos españoles han mostrado que lejos de ser una ciudadanía apática e indiferente frente al sistema político, son unos ciudadanos muy preocupados e implicados en las cuestiones públicas, pero prefieren interferir en ellas por medio de canales menos convencionales.

Podríamos decir que nos encontramos ante un ciudadano postmoderno cuya participación se encuentra marcada por el énfasis en la libertad y en la propia expresión. Los ciudadanos ya no utilizan formas de participación marcadas por la rutina, sino que prefieren intervenir de manera intermitente de acuerdo con el tiempo y la energía disponible. Estas formas de participación menos tradicionales podrían implicar un deterioro de la relación entre ciudadanos y sistema político, pero sólo en lo que respecta al uso de los canales institucionales de influencia.

Antonia González
Doctora en Ciencias Políticas. Profesora de la Universidad de Murcia.
agonzalez@um.es